

Perspectiva profesional desde la UVic

Por Tomàs Baiget

EPI entrevista a Joan-Isidre Badell y Manuel Llanas, responsables actual y anterior de los estudios de biblioteconomía y documentación de la *Universitat de Vic*, una de las más jóvenes del panorama universitario, con una oferta de estudios de Diplomatura en Biblioteconomía y Documentación (ByD) muy reciente.

—¿Es así, no?

Efectivamente. Nuestra universidad se creó en mayo de 1997, y el primer curso de la Diplomatura en ByD empezó a impartirse en 1998-1999, de forma que en el curso 2002-2003 ha salido la tercera promoción. Tras la *Facultad de ByD* de la *UB*, que perpetúa la tradición histórica de la *Escuela de Bibliotecarias*, la *UVic* es la única que ofrece esta titulación en Catalunya.

—¿Habéis hecho ya un primer balance de la experiencia vivida hasta ahora?

Lo primero que cabe destacar —algo que no escapa a nadie— es que se trata de un ámbito de conocimientos que vive un proceso acelerado de cambios, al compás de las novedades en las tecnologías de la información y de la comunicación. Por ello, apenas graduada la primera promoción nos dimos cuenta de la necesidad de acomodar el plan de estudios a las nuevas realidades de la profesión. En otras palabras: el plan de estudios quedó algo desfasado y hubo que retocarlo en el sentido de reforzar la pre-



Joan-Isidre Badell y Manuel Llanas

sencia de las asignaturas de contenido más tecnológico. Ni que decir tiene que todas estas modificaciones vienen impuestas por las exigencias del mercado laboral, que ofrece a los titulados en ByD unas expectativas impensables hasta hace bien poco.

—¿Según vosotros, pues, con qué salidas profesionales cuentan los titulados en ByD?

Para empezar, con las tradicionales: bibliotecas de todo tipo (públicas, privadas, universitarias o especializadas) y buena parte de los archivos documentales. Pero en los últimos años la revolución informática ha conmocionado el mercado de trabajo y, en lo que atañe a los profesionales de ByD, ha ampliado enormemente los horizontes laborales. Con ánimo de resumir, hoy a estos profesionales se les ofrece una gran variedad de puestos de trabajo: en centros de documentación (presentes en una gran mayoría de empresas e instituciones, hospitales, etc.), portales

de internet, mundo editorial, etc.

—¿Hay poco paro entonces?

Nuestra experiencia nos indica que efectivamente así es. Y no poco: poquísimos. A pesar de que por desgracia existe un nivel no desdeñable de infraempleo, denunciado a menudo por las asociaciones profesionales y en los medios, como *IweTel*, lo que se deduce de la inserción laboral de nuestros titulados y lo que corrobora nuestra bolsa de

trabajo interna es que se trata de una profesión de gran demanda en el mercado laboral, al menos aquí en Catalunya.

—¿Qué tipo de estudiantes accede a estos estudios?

El perfil medio podría ser el del estudiante de secundaria interesado al mismo tiempo por las aplicaciones de las TIC y por la gestión del conocimiento —aunque él quizá todavía no le llame así—, que actualmente se realiza desde múltiples frentes culturales. Se añaden además los casos de estudiantes ya adultos con otra titulación que, deseosos de entrar en contacto con el mundo de la información, se matriculan en la Diplomatura. En su momento, hace ya dos cursos, se detectó la existencia de un conjunto de profesionales que, insertados ya en el mercado laboral pero carentes de titulación específica, buscaban la posibilidad de diplomarse en ByD, ya fuere para reciclar conocimientos,

para mejorar laboralmente o para ambas cosas al tiempo. El problema que compartían era y es la incompatibilidad de su ocupación profesional con las clases, por lo que se decidió ofrecer la diplomatura en ByD en modalidad semipresencial.

—Algunos dicen que ByD es un cajón de sastre al que van a parar estudiantes desengañados de otros estudios o estudiantes que buscan una carrera relativamente sencilla. ¿Cómo rebatiríais estos comentarios?

No es ésta nuestra experiencia. En general los estudiantes procedentes de la enseñanza secundaria la han escogido interesados por la práctica profesional, muy ligada, como hemos dicho, a las TIC. Y los estudiantes adultos, insertados ya en el mercado de trabajo, buscan en la carrera no sólo un título que les permita mejorar laboralmente, sino también un complemento esencial de formación. En cuanto al nivel de dificultad, no creemos que haya diferencias apreciables con otras diplomaturas.

—¿Qué tal funciona la experiencia semipresencial?

Como decimos, se inauguró en el curso 2001-2002, y la acogida que ha tenido prueba el acierto de la iniciativa. El sistema consiste en ofrecer aprendizaje a distancia, pero con el apoyo personalizado del profesorado y con asistencia a sesiones de clase unos diez sábados

durante el curso académico. Es, en definitiva, una enseñanza semipresencial, cuyo principal valor reside en que los estudiantes se tratan y se ayudan, y en el contacto directo con el profesorado, más allá, pues, de la relación que se establece mediante el llamado campus virtual por el que se vehicula la mayor parte de contenidos de las asignaturas y las consultas no presenciales.

—Las enseñanzas a distancia requieren una buena infraestructura técnica...

Sí, la tenemos. ¡Aunque también se precisa para las clases presenciales! A este respecto al principio vivimos algunas anécdotas: en una ocasión, una nevada general en sábado de clases retuvo a unos cuantos estudiantes en la carretera, mientras nuestros teléfonos y correos electrónicos hervían de llamadas y mensajes anunciando las inclemencias atmosféricas y la cancelación de las clases. En otra, un rayo afectó de lleno el servidor informático de la Universidad, con lo cual hubo que variar sobre la marcha la docencia de las asignaturas impartidas con auxilio de ordenador (que son casi todas). En fin, en otra sesión lluvias y viento..., ¡parecía que teníamos las plagas bíblicas encima!

—¿Tenéis otros proyectos en perspectiva?

Es ya una realidad la oferta del segundo ciclo de una Licenciatura en Documentación a partir del cur-

so 2003-2004, también en modalidad semipresencial y, por lo tanto, ajustada al sistema docente de la Diplomatura que hemos explicado. Se trata de una iniciativa elaborada conjuntamente con la *Escuela Politécnica Superior* de la misma UVic, lo que garantiza el protagonismo de las TIC en su faceta más práctica. Va dirigida en especial a titulados universitarios que, mediante unos complementos de formación, acceden a los dos últimos cursos de una carrera en clara expansión. Y se ha concebido con la máxima ilusión.

—¿Qué le diríais a un estudiante que dude entre la UVic y la UB para convencerlo de ir a estudiar biblioteconomía a Vic?

Podemos decir muchas cosas, pero básicamente le diríamos tres. En primer lugar, que en la UVic encontrará un número reducido de estudiantes por clase, aspecto que todas las universidades de mayor renombre consideran como uno de los indicadores de calidad más apreciados y que permite un seguimiento muy personalizado de cada alumno. En segundo lugar, que la *Universidad* misma, de tamaño mediano, congrega un número de estudiantes que facilita las relaciones interpersonales. Y en tercer lugar que Vic es una ciudad muy habitable y acogedora y llena de atractivos culturales y lúdicos.

Otro aspecto importante es que ofrecemos la titulación en las modalidades presencial y semipresencial y contamos con un amplio programa de actividades.

Joan-Isidre Badell, Director, Dept. d'Informació i Documentació; Fac. de Ciències Humanes, Traducció i Documentació, Universitat de Vic. C/ de la Laura, 13 (edif. Torre dels Frares), 08500 Vic (Barcelona)
Tel.: +34-938 816 024
joan.badell@uvic.es
<http://www.uvic.es/fchtd/biblioteconomia.html>

Vic

Pequeña y elegante ciudad (33.000 hab.), equidista unos 60 Km de Barcelona y Girona. Sede episcopal y universitaria, es la capital de la comarca Osona.

